

Algunas articulaciones posibles desde la “mirada comunicacional”

La investigación en el territorio de Comunicación/Educación

Paula Morabes

Licenciada en Comunicación Social, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. Profesora Adjunta Ordinaria del Seminario de Investigación en Comunicación y Educación. Profesora Invitada de la Especialización en Medios y Prácticas Educativas del CEA, Escuela de Ciencias de la Información, Universidad Nacional de Córdoba. Investigadora en el Programa Nacional de Incentivos. Doctorada en Comunicación, FPyCS, UNLP.

El objetivo de este trabajo es poder presentar ciertas coordenadas epistemológicas, teóricas y estrategias metodológicas para pensar algunas de las problemáticas presentes en el territorio de C/E desde una mirada que entiende a la comunicación en la cultura como un proceso sólo comprensible desde y en las prácticas sociales de los sujetos, históricamente situados. Consecuentemente, este análisis nos permite a partir de las reflexiones teóricas sobre el campo académico, identificar las principales problemáticas abordadas y áreas temáticas vacantes en el campo¹.

La “mirada comunicacional” en las investigaciones

El proceso de “desnaturalizar” -en los términos que Bourdieu plantea²- las perspectivas teóricas y el modo en que se pone en juego la mirada comunicacional, tiene una relevancia especial para poder analizar en el campo de conocimientos en Comunicación/Educación, por las siguientes cuestiones:

- Por las particularidades de su constitución histórica.
- Por su conformación mayoritaria como campo académico en las carreras de comunicación.
- Y por su necesidad de cons-

La investigación en el territorio de Comunicación/Educación:
algunas articulaciones posibles desde la “mirada comunicacional”

truirse en la transversalidad, antes que -o no solamente- por un sentido de búsqueda de consistencia interna en términos teórico-metodológicos.

La perspectiva o mirada comunicacional es aquí pensada como el modo en que se definen y articulan dos cuestiones:

1- Por una parte, los distintos ejes conceptuales que históricamente han intervenido en la definición de lo comunicacional. (Ya se trate de aquellas definiciones que identifican los elementos de la comunicación en términos de “Emisor/Mensaje/Receptor o aquellas que los construyen a partir de la conceptualización como proceso de “producción/construcción de sentidos y significados”).

2- Por otra, el modo en que se ve la relación medios masivos-sociedad, uno de los ejes temáticos recurrentes en la discusión del campo.

La perspectiva comunicacional implica, entonces, un modo de situarse en el campo/territorio Comunicación y Educación, y, ambos aspectos conllevan, la consideración de diferentes referentes, el abordaje y la construcción de distintas problemáticas, así como disímiles estrategias y tácticas metodológicas en la investigación.

Ahora bien, es necesario explicitar por qué la elección de la expresión/concepto “mirada o perspectiva en comunicación” para mencionar el lugar teórico comunicacional y no de “teorías” simplemente.

En principio, tal como he afirma-

do en alguna oportunidad (Revista *Tra(m)pas* Nº 29), remite a la necesidad de establecer que, en lo que a comunicación refiere, no está saldada la cuestión respecto a si, efectivamente, aquello que suele englobarse como “teorías de la comunicación” en los clásicos del campo son efectivamente “teorías” con las implicancias epistémicas en tanto cuerpo autónomo y sistemático de reflexiones. No es tampoco del todo pertinente considerar el concepto de “paradigma” para dirimir la cuestión de la comunicación, dada la ya clásica discusión respecto a la existencia de paradigmas, tal como Kuhn los propone en *La estructura de las revoluciones científicas* y su ulterior especificación en la *Posdata* de 1969, para las ciencias sociales. Existe aquí un debate -a partir de lo planteado entre otros por Roberto Follari- respecto de si se trata de disciplinas pre-paradigmáticas o a-paradigmáticas tal como plantea el propio Follari, R. (en *Epistemología y Sociedad*, Homo Sapiens, 2000, Cap.7).

En cualquier caso parece al menos indicar que el término, si bien puede ser útil como referencia, en particular en cuanto a la consideración de una “matriz disciplinar”, no aportaría precisión en el desarrollo de nuestros trabajos en un espacio en el que justamente la falta de consenso (aspecto no menor al referirnos a paradigma) en las perspectivas teóricas, es uno de los nudos problemáticos.

A esta situación, respecto de su

estatuto epistemológico, propia de las ciencias sociales en general, se suma que al situarnos en Comunicación/Educación en una perspectiva de articulación transversal -tal como la hemos propuesto- el concepto de “teoría” en su sentido más fuerte nos acerca demasiado riesgosamente a lo “disciplinar”.

Muchos de los conceptos o presupuestos de las perspectivas teóricas de la comunicación en particular, si bien surgen en un determinado momento histórico que incide en las características de cada una de ellas, coexisten de modo más o menos explícito en las investigaciones y, en algunas ocasiones asumiendo desde perspectivas diferentes a los elementos que intervienen en el proceso comunicacional³.

Es así como vemos que, en el desarrollo de las investigaciones en comunicación, falta aún abordar las consecuencias que supone en la construcción de nuestros objetos de estudio, en las metodologías y en las técnicas, las teorías del “discurso”, como materialización social del sentido, y ubicarnos en el terreno de la pragmática⁴.

Por lo tanto para trabajar lo comunicacional, como un modo de construcción de objeto de estudios en las investigaciones, optamos por enunciarlo como “perspectiva” o “mirada” comunicacional para favorecer este proceso de desnaturalización de nuestros objetos de estudio⁵.

Lo que buscamos es un movimiento para pensar -siguiendo a Bourdieu- a lo “concreto” en términos de cada vez mayores nive-

les de abstracción y complejidad. Digamos, parafraseando al mismo Bourdieu en su crítica a la sociología espontánea, salir de la “comunicación espontánea”.

Uno de los mayores inconvenientes para pensar la relación en general y la investigación en particular en comunicación/educación -tanto en las instituciones educativas como en las organizaciones sociales- es la ubicación idealizada de lo “comunicacional” a partir de ser pensado como transparente, ajeno a lo conflictivo y evidente. Nos parece “evidente” que en tal o cual espacio “hay” o “no hay” o “puede haber” comunicación. Caemos así, involuntariamente, en el “olvido” de aquello que hemos construido como lugar conceptual nosotros mismos: la idea de comunicación. En términos marxistas clásicos diríamos que estamos convirtiendo a la comunicación en un “fetiche”. En este sentido pretender una mirada “natural” o ingenua, aún de lo aparentemente más evidente, no es más que -como decía S. Hall- estar en el “grado máximo de la ideología” aquel en que se ha naturalizado la construcción de lo real. Y por supuesto que los investigadores, menos que nadie, estamos exentos de esta cuestión.

Pero como contrapeso a esta especie de “olvido”, en los estudios de la comunicación, encontramos líneas de trabajo y elementos para resolverlo.

Es así como el fuerte peso de lo “simbólico”, como categoría ineludible para pensar a los medios masivos, referente privilegiado de los estudios de comunicación en sus comienzos y aún hoy, puso de relieve tempranamente las

discusiones y reflexiones respecto a los conceptos más básicos de las ciencias sociales.

Tal como plantean Jenssen y Jankowski, (1993) hubo que volver a considerar en otros términos al sujeto, al discurso, a la ideología y a la cultura. Aspectos fundamentales a tener en cuenta para pensar aquello que considero lo “real”, cómo construyo los referentes y qué considero como problemas para abordar en el campo. Y que, además, se convierten en aspectos ineludibles cuando pensamos ¿qué es lo que “se pone en común”? y ¿con qué objetivos lo hacemos?

Es en esta relación entre discurso, ideología y cultura en que gran parte de los estudios de la comunicación han anclado. En este sentido las Teorías del Discurso, en tanto constituyen un “paradigma seminal”⁶ (S. Hall, 1994) de los estudios culturales, lo son también, como consecuencia, en las apropiaciones que de ellos se realizan en el campo de la comunicación en Argentina. En especial a fines de la década del 80 y principios de los 90, cuando adquiere una fuerte consolidación institucional la investigación académica en comunicación.

Algunas previsiones en las estrategias metodológicas

Abordar un estudio en un espacio de pertenencia requiere tener muy presentes las previsiones que, en términos generales, asumen las investigaciones sociales.

En principio nos situamos desde una perspectiva cualitativa, en las trayectorias que se ubican en el llamado “giro cualitativo”

en las ciencias sociales, ocurrido al interior del “giro lingüístico” (Wingestein) que permitió avanzar en la construcción de sistematicidad para trabajar con lo cualitativo (Jenssen y Jankowski, 1993)⁷.

El otro punto importante para señalar es que investigar en espacios de articulación requiere una fuerte “vigilancia epistemológica” (Bourdieu, 1983), tal como hemos señalado, así como un alto nivel de “reflexividad” para situarse en los intersticios de los límites tradicionales de las disciplinas.

Esto tiene un correlato en términos de métodos y técnicas e implica considerar -tal como propone Guber, R.(2001)- que todo proceso de investigación social es un acercamiento al universo de sentidos a partir del cual el otro significa su experiencia.

Por lo tanto, resulta necesario someter a vigilancia epistemológica los tres tipos de reflexividad que deben considerarse:

1. La reflexividad del investigador en tanto que miembro de su propia cultura,
2. la del investigador en cuanto tal, con sus perspectivas teóricas y epistemológicas, a las que también hay que desnaturalizar, con sus habitus disciplinarios y su epistemocentrismo y
3. finalmente, las reflexividades de la población en estudio, en definitiva, nuestro objeto de conocimiento.

Es por esto que explicitar la perspectiva teórico-ideológica, comunicacional en este caso, tiene no sólo un sentido epistemológico en la construcción del campo sino también implicancias ético-políticas. Por un lado, al situar explícitamente la relación del investigador con sus

La investigación en el territorio de Comunicación/Educación: algunas articulaciones posibles desde la “mirada comunicacional”

condiciones materiales y por otro, en el ejercicio de nuestra reflexividad, tal como plantea R. Guber, con nuestro propio sistema de prejuicios teóricos. Por último, tal como he afirmado en otras oportunidades, en el reconocimiento y la asunción de la desdibujada línea que separa los aspectos internos/externos de la “ciencia”.

Problemáticas epistemológicas y líneas de investigación en el campo

Los problemas centrales que atraviesan al campo/territorio de comunicación/educación recorren, tal como hemos venido desarrollando, dos niveles:

1. El epistemológico/teórico:

- El epistemológico, en tanto su propia definición/indefinición como “campo” y la tensión/desconexión del campo académico con las trayectorias prácticas de investigación.

- Los teóricos en tanto preeminencia de las teorías comunicacionales más simplificadoras y funcionales a una excesiva “escolarización” e “instrumentalización” del campo en la Argentina.

2. A partir del recorrido puntualizando en algunas de las líneas de investigación trabajadas en América Latina y Argentina, el problema de las vacancias en las líneas temáticas.

1. El campo/territorio: sus aspectos epistemológicos y teóricos

¿Cuáles son las problemáticas del territorio en el nivel epistemológicos?, ¿cuáles son los aportes teóricos que desde la epistemología de la ciencia podemos considerar para pensar la producción de conocimientos en el territorio de Comunicación/Educación?

En principio consideramos la definición de campo siguiendo a P. Bourdieu (Pierre Bourdieu, 1983) de comunicación y educación como espacio no-homogéneo, en el que es posible demarcar áreas visibles -aquellas de trabajos con medios masivos y nuevas tecnologías- y otras más intangibles -la comunicación como transversalidad que recorre a las distintas prácticas sociales-. No obstante, podemos ver que se trata de un “territorio” (Barbero, J. M., Quiroz, M.T. (1993) y Huerdo J.1999) desordenado aún y al que es posible recorrer por algunas trayectorias demarcadas -tradiciones y representaciones hegemónicas- pero que al mismo tiempo, se hace necesario “atravesar” por recorridos menos establecidos. (Huerdo, J., 2000: 24).

Tal como hemos venido sosteniendo pensamos a la comunicación/cultura como construcción de sentido y desde allí iniciamos el recorrido por un campo relacional como el de Comunicación y Educación. Asimismo, el modo en que consideramos dicha relación es en tanto que articulación transdisciplinar a partir de mirar las problemáticas del campo (Da Porta, 2004), más que buscar uniones disciplinares.

Mencionaba al comienzo la ne-

cesidad de aproximarnos a nociones que desde la epistemología de la ciencia nos permitan conocer y comprender más y mejor el territorio en el que trabajamos. En la línea más tradicional de la epistemología de la ciencia, recordemos que fue Merton⁸ quien planteó la idea de regulación autónoma de la comunidad científica en su búsqueda de la verdad, mediante normas que regulan su funcionamiento: el comunismo, el universalismo, el escepticismo organizado, otorgando al conocimiento un carácter acumulativo. Thomas Khun, al plantear la relación de lo externo en la producción de conocimiento interno, es quien en el contexto histórico marca una ruptura en esta línea de reflexiones. No obstante, vemos que en verdad, en los períodos de ciencia normal el funcionamiento de la ciencia para Khun no difiere en mucho del modelo analítico/explicativo de Merton⁹. Será Bourdieu quien en este terreno con su concepto de campo -“...en tanto lugar de objetivación de las relaciones y de las distancias entre clases y grupos, a partir del acuerdo de ínter subjetividades, pero desde agentes que han introyectado lo social en su ‘habitus’ partiendo de sus prácticas sociales (P. Bourdieu, 1983)”- quien se posiciona desde las teorías sociales del conflicto en los estudios sociales de la ciencia.

Sin embargo, esta concepción no deja de presentar algunas limitaciones para pensar la producción de conocimientos en el espacio que nos ocupa. Un cier-

to economicismo determinista en el planteo deja fuera la posibilidad de analizar otro tipo de relaciones históricamente presentes en las trayectorias de Comunicación/Educación.

Por esto -tal como he señalado en algunos trabajos- se asume como parte de nuestra visión teórica las observaciones que respecto al concepto de campo y particularmente de capital simbólico, en su relación a la producción de conocimiento científico, ha realizado la epistemóloga Knorr Cetina¹⁰.

Esta autora se sitúa respecto a los estudios sociales de la ciencia, en la perspectiva del conflicto que inaugura Bourdieu en este terreno, pero cuestionando la racionalidad mercantil que entiende que está presente cómo única lógica en el planteo de Bourdieu.

Se cuestiona particularmente la analogía con la concepción de "capital" y la metáfora de "capital simbólico" en el campo científico, ya que en las relaciones entre los científicos no opera necesariamente la apropiación de trabajo ajeno, sin lo cual cae la idea de "capital" siguiendo la

teoría marxista del origen sobre la que Bourdieu propone la comparación. (Kreimer, P, op.cit.).

La autora propone, entonces, la existencia de un espacio de "arenas transepistémicas" de acción para dar cuenta tanto de las relaciones de recursos -no necesariamente de conflicto sino también de cooperación- entre los científicos, como de las relaciones de los científicos con otros actores sociales (Kreimer, P., 1994). Y, esto es particularmente lo que nos interesa especialmente para considerar y analizar las relaciones entre investigación/intervención.

Así "las variables de tipo cognitivo interactúan con las variables de tipo social, puesto que las arenas transepistémicas son, en este sentido más amplias que el concepto de campo (puesto que involucran a otros actores) y más estrechas (puesto que consideran también el proceso de producción de conocimiento en sus prácticas cotidianas)" (Kreimer, P, 1994).

Asimismo, las características iniciales del "territorio" que abordamos implican una cierta distancia en cuanto a la posibili-

dad de sostener en toda su dimensión la definición teórica para pensar a comunicación y educación como un "campo". En este sentido preferimos hablar siguiendo entre otros a Barbero, J. M., Quiroz, M.T. (1993) y Huelgo J. (1999) de un "territorio" de Comunicación/Educación.

2. Problemáticas teóricas, líneas de investigación y temáticas vacantes

Se abordará aquí, una aproximación a partir de considerar un primer recorrido por las principales producciones, primeramente en América Latina y luego en nuestro país¹¹.

Como hemos sostenido, las perspectivas disciplinares excluyentes presentes en algunos casos obstruyen y limitan la reflexión de las problemáticas que reclaman al campo. En este sentido, en cuanto a las **problemáticas teóricas** nos encontramos en un momento crucial en cuanto a madurez para la búsqueda de reflexiones críticas.

En dichas problemáticas teóricas del campo siguen existiendo, con cierta fuerza, las ver-

 <p>Asociación de Psicoanálisis de La Plata</p>			<h2 style="margin: 0;">Atención Analítica</h2> <h3 style="margin: 0;">P S I C O A N Á L I S I S</h3>		
<ul style="list-style-type: none"> • Una práctica de atención a los síntomas de cada uno 		<ul style="list-style-type: none"> • Equipo de profesionales con consultorios particulares 		<ul style="list-style-type: none"> • Consultas y supervisiones de casos clínicos 	
<p>Dirección:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dra. María Inés García Urcola <p>Responsables:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Lic. Fátima Alemán • Lic. Gisèle Ringuelet <p>Consultor:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dr. Enrique Acuña 		<p>Integrantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> Lic. Marcelo Ale •Lic. Laura Arroyo •Lic. Daniel Dereza •Lic. Cecilia Fasano •Lic. Pablo Fernández •Lic. Leticia García •Lic. Gustavo González 		<ul style="list-style-type: none"> •Lic. Mauricio González •Lic. Guillermina Martínez •Lic. Graciela Rocha •Prof. Adriana Saullo •Dr. Germán Schwindt •Lic. Daniela Ward 	
<p>Dirección: calle 1 N°718</p>		<p>Teléfono de Secretaría: 421-4533</p>		<p>Horario de atención: Lunes a Viernes de 16 a 20 hs.</p>	

La investigación en el territorio de Comunicación/Educación: algunas articulaciones posibles desde la “mirada comunicacional”

tientes moralistas o moralizadoras, centradas fundamentalmente en algunos de los trabajos del área conocida como “educación en valores” e, incluso, “comunicación en valores”. En ella las perspectivas instrumentales y de los “efectos” de los “contenidos” siguen teniendo cierta relevancia. También en algunas líneas de la “tecnología educativa”, que podemos decir que están en el límite del “territorio”, cuando no son abordadas desde una construcción educativo-comunicacional.

Por otra parte, vemos que siguen teniendo presencia las investigaciones centradas en los medios o los contenidos comunicacionales como “problemas” pedagógicos o didácticos, pero por esto mismo es al menos dudosa su inclusión en el campo, al menos trabajados en esa perspectiva.

Es posible también en las investigaciones en comunicación la necesidad de, luego de las celebraciones de los 90 a la sociedad del conocimiento y la información, asumir con más fuerza los condicionamientos estructurales, sin perder lo ganado en cuanto a la recuperación de la cultura en el marco de la hegemonía.

Iniciando el recorrido por algunos de los trabajos en América Latina vemos:

- En una línea crítica están los trabajos de Jesús Martín Barbero, preocupado, una vez más por los retos en términos sociales y culturales. Así, en la “Educación desde la comunicación” en consonancia con el Foro Social Mun-

dial, asume cuatro convicciones fuertes:

- La educación no es pensable desde un modelo escolar. En particular por encontrarse rebasada en términos de formación por la sociedad-red.

- No seguir pensando de forma maniquea las dos dimensiones que tensionan más fuertemente la educación hoy: la educación vinculada a la cultura como “transmisión de la herencia cultural” entre generaciones, y la capacitación, como formación de capacidades, destrezas y competencias que permitan a los alumnos su inserción activa en el campo laboral y profesional. Propone redefinir esta última para distanciarla de su sentido mercantil y articularla con una tercera función educativa, la formación de ciudadanos, de personas capaces de pensar y de participar activamente en la construcción de una sociedad justa y democrática.

- La tercera convicción es la necesidad de fortalecer la escuela pública.

- La cuarta es la imperiosa necesidad de vincular tecnología y cultura. Situar esta última en el interior del modelo pedagógico y comunicativo y relacionarla no sólo con el denostado ámbito de la “razón instrumental”, sino con el de la inteligencia comprensiva y expresiva.

Podemos ubicar en esta línea crítica también las investigaciones de María Teresa Quiróz, en Perú, sobre jóvenes y uso de las tecnologías, preocupada por las modificaciones y apropiaciones en términos de la experiencia coti-

diana, en el sentir, en el pensar, y no sólo en términos cognitivos. También los trabajos de Delia Crovi, en México, preocupada por los desafíos en el nivel micro que plantea la sociedad de la información y el conocimiento, en términos de lenguajes y circulación de la información. Pero, fundamentalmente, en términos macro sociales por: la falta de políticas públicas nacionales en este sentido en América Latina y, como correlato la “obediencia” a los dictámenes políticos de los países centrales; la privatización de la educación y la cada vez mayor “brecha” tecnológica entre ricos y pobres.

Estos trabajos sintetizan algunas de las líneas fuertes en América Latina y si tomamos, además, el libro publicado por el ILCE, *Comunicación y Educación. Perspectiva Latinoamericana*¹², en el cual se encuentra una síntesis de las investigaciones realizadas por investigadores de diferentes países de América Latina, podemos ver las siguientes líneas, recuperando los términos expresados por sus autores:

- **La convergencia tecnológica y su repercusión en la educación**, en los procesos culturales y el conocimiento.

- En la misma línea, **análisis de las redes, en términos de infraestructura** en el ámbito educativo, así como las modificaciones que han producido estos cambios en los sistemas de educación a distancia, al punto de inaugurar una nueva etapa.

- **Comunicación en instituciones educativas**. El proceso educativo en las instituciones formales de

enseñanza (desde los estudiantes, los docentes y la relación escuela/medios)

- **Medios y tecnologías de comunicación incorporadas a programas educativos.**

- **Prácticas profesionales del comunicador educativo.** El tema de la formación y las prácticas profesionales. La capacitación docente para la enseñanza de la comunicación. Análisis de recursos teóricos-metodológicos para la investigación de la comunicación y su didáctica.

Sin pretender que sea ésta una enumeración exhaustiva, sirve para visualizar los “mojones” del territorio de investigación y sus áreas vacías o menos pobladas (algunas se van a poblar en parte cuando mencionemos específicamente a la Argentina).

Vemos que los **núcleos problemáticos fuertes se encuentran en:** tecnologías y educación, comunicación (mayoritariamente medios masivos) e instituciones educativas, la tecnología y los “programas educativos” y la formación docente en comunicación, asumiendo como referentes, principalmente, a las Tecnología/medios masivos/instituciones educativas/docentes/alumnos/jóvenes.

La comunicación no-mediática, la educación desde visiones no institucionalizadas (ya sea en escuela o medios educativos), los actores no-escolarizados, más excluidos, los movimientos sociales, si bien aparecen “problematizados”, se constituyen escasamente como referentes específicos de las investigaciones en comunicación/educación. Sí, por supuesto, desde la comunicación exclusivamente e, incluso, en algunas investigaciones educativas.

Revisión de Comunicación/Educación de los núcleos académicos en Argentina

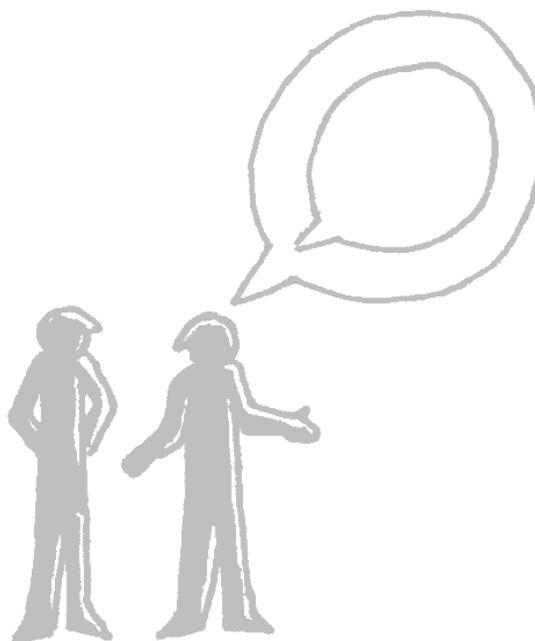
La identificación de grupos y referentes claves de las investigaciones académicas tomará en consideración la (in)definición del campo planteada. No es por supuesto exhaustiva ni pretende catalogar, ni abarcarlo todo, son algunos “mojones” visibles en el campo y, por supuesto desde una perspectiva en particular¹³. Asimismo, es necesario destacar que si en América Latina son parciales los materiales que al menos recopilen experiencias de investigación en Comunicación/Educación, en Argentina contamos con muy escasas recopilaciones específicas. Sí por supuesto, con publicaciones y materiales de los distintos espacios de trabajo y de sus principales referentes, pero no aún con un trabajo de sistematización y puesta en común.

Por este motivo, las líneas que

se consideran y mencionan están en permanente actualización y buscando completarse.

Además, el sentido no es meramente descriptivo, también es de intervención y producción en la búsqueda de una articulación transdisciplinar en función de la delimitación de problemas comunes, para pensar los objetos de nuestras investigaciones, nuestras intervenciones y a nosotros mismos como campo; posibilidad que considero que siguen enriqueciendo pese a los resguardos que son necesarios tomar en los estudios de la cultura -superadas las tensiones entre el paradigma estructuralista y culturalista al interior de los mismos¹⁴- y que hemos mencionado.

Lejos de desconocer el posicionamiento particular que esto implica asumimos desde un comienzo dicho lugar teórico-ideológico en el campo, si bien en diálogo permanente con el resto de las perspectivas. Y, en este sentido, la



La investigación en el territorio de Comunicación/Educación: algunas articulaciones posibles desde la “mirada comunicacional”

presentación de las líneas de trabajo en el campo, en función de un primer recorrido por algunas producciones de los principales núcleos y centros de investigación de nuestro país, a fin de iniciar y poner en consideración este reconocimiento del territorio:

- **Tecnologías de la información y la comunicación.**

- **Perspectivas vinculadas a los análisis de infraestructura y políticas públicas educativas en TICs.**

- **Análisis de infraestructura y apropiación de tecnologías en escuelas y organizaciones sociales. Considerando su incidencia en la formación y participación ciudadanas.**

No desde la búsqueda de la “eficacia”/eficiencia, sino desde una perspectiva crítica que busca también ingresar desde las universidades en la agenda de las políticas públicas la discusión por la desigualdad y la brecha tecnológica, para la generación de políticas sistemáticas que ubiquen desde el comienzo la discusión en ese eje.

- **Medios Masivos e Instituciones Educativas:** Análisis de experiencias de extensión en Comunicación y Educación.

- **Organización y Planeamiento curricular en comunicación.** La comunicación como contenido curricular y en los aspectos didácticos, la formación en comunicación. Trabajos de rediseño curricular de las carreras de Comunicación: relación formación/inserción profesional de los graduados.

- **Aprendizaje de los medios. Recepción de medios educativos.**

- **Análisis de problemáticas clásicas educativas en los medios masivos y el cine.** A partir de conceptos más vinculados al análisis cultural: transmisión cultural, sociabilidad, representación, reconocimiento, visibilidad.

- **Análisis desde una perspectiva de comunicación/cultura de las instituciones educativas y de sus principales actores:** docentes y jóvenes. En algunos casos se incluyen algunos aspectos vinculados al análisis de discurso desde una perspectiva de la semiótica constructivista.

- **Investigaciones desde la perspectiva de la investigación/acCIÓN en comunicación/educación con actores y organizaciones populares,** incluidos los vínculos con la educación popular en los espacios educativos formales.

- Una línea reciente es la de las reflexiones sobre **la investigación en el “territorio” de Comunicación y Educación,** que surge también en América Latina.

Este primer agrupamiento absolutamente provisorio realizado guarda algunas continuidades con los trabajos en América Latina pero también amplía y enriquece el campo de la investigación con trabajos que se plantean no sólo una visión crítica en el análisis social y cultural, sino la “intervención crítica”, siendo importante tratar de situar en esta línea las investigaciones y reflexiones sobre el propio campo, por aquello que mencionáramos de pensar al territorio en las “arenas transestémicas” para considerar la relación “aspectos internos”/“aspectos externos” del conocimiento.

Notas

1 De las diferentes líneas de investigación académica en Comunicación seleccionadas para trabajar en el Proyecto “Análisis del Discurso y Comunicación. Aportes y proyecciones teórico-metodológicas de los estudios del discurso al campo académico en Comunicación”. P11 GMCE, abordamos aquí, la de Comunicación y Educación.

2 Bourdieu, P. y C. Chamboredon y J. C. Passeron. *El oficio del sociólogo*. Siglo XXI. Bs. As., 1993, Segunda Parte.

3 M. I. Vassallo de López. Vasallo de López marca esta dificultad en la investigación en comunicación y la necesidad de abordarla, en diferentes trabajos. Ver en particular, *Investigación en Comunicación. Formulación de un modelo metodológico*, Grupo Editorial Esfinge, Naucalpan, México, 2003.

4 Las implicancias que esto tiene en términos de una investigación implica, por ejemplo, poner en suspenso las perspectivas binarias del “sistema de la lengua” como “significante/significado”. Sabemos que para el mismo Saussure el problema del “uso de la lengua”, “del habla” y agrego, por tanto del “sentido”, en términos sociales tal como solemos pensarlo desde la comunicación, ingresa en un campo de reflexiones delimitado y que es postulado como una nueva área de conocimientos sobre el uso de los signos en la sociedad.

5 Si consideramos que el proyecto mayor del cual este trabajo forma parte, se propone indagar el modo particular en que son apropiadas las diferentes líneas del AD en algunas de las líneas de investigación en Comunicación este proceso de desnaturalización e, incluso, de “deconstrucción” adquiere una gran relevancia.

- 6 Hall S. "Estudios culturales: dos paradigmas" en Revista *Causas y Azares*, N° 1. Bs. As., 1994.
- 7 Jensen K. y N. Jankowski. *Metodologías cualitativas en Investigación en Comunicación de masas*, Bosch, Barcelona, 1993.
- 8 Merton, Robert. "La Ciencia y la estructura social democrática", en *Teoría y estructura social*, México, Fondo de Cultura Económica.
- 9 Ver, Kreimer, Pablo, "Estudios sociales de la ciencia: algunos aspectos de la conformación de un campo", en *Redes*, Vol. 1, N° 2, Bs. As., 1994.
- 10 Knorr-Cetina, Karin D., "¿Comunidades científicas o arenas transestémicas de investigación? Una crítica de los modelos cuasi-económicos de la ciencia", en *Redes* N° 7, vol. 3.
- 11 Ver criterios metodológicos en la selección del corpus en "Las

perspectivas teóricas de la comunicación en las arenas transestémicas de Comunicación/ Educación. Primeras aproximaciones para su estudio", Morabes, Paula, Revista *Tram(p)as*, N° 29, septiembre, 2004.

12 En este trabajo se compilan veinticinco trabajos presentados en el Grupo de Trabajo de Comunicación y Educación de la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación (ALAI) durante el Congreso bianual de la Asociación realizado en mayo del 2000.

13 Ver para la definición metodológica del campo material y el corpus, Morabes, Paula, "Las perspectivas teóricas de la comunicación en las arenas transestémicas de Comunicación/ Educación. Primeras aproximaciones para su estudio", op.cit.

14 Hall S. "Estudios culturales: dos paradigmas" en Revista *Causas y Azares* N° 1. Bs. As., 1994.

Bibliografía

AAVV

Revista *Tram(p)as de la Comunicación y la Cultura*, N° 29, "Investigación en Comunicación y Educación. Límites, alcances y perspectivas", Año 3, septiembre de 2004. Ediciones de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

AAVV

Anuarios de Investigación 2001/2002/2003, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.

BOURDIEU, P. Y C. CHAMBOREDON Y J. C. PASSERON.

El oficio del sociólogo, Siglo XXI, Buenos Aires, 1993, Segunda parte.

CARLI, S. (DIRECCIÓN/COMPILACIÓN)

Estudios sobre comunicación, educación y cultura. Una mirada a las transformaciones recientes de la Argentina, Editorial Stella, La Crujía Ediciones, Colección Itinerarios, Buenos Aires, 2003.

"Estudios culturales y educación. Una genealogía de los estudios recientes", en Revista *Zigurat* N°2, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires, 2001.

CROVI, D. (COORD.)

Comunicación y Educación, Perspectiva latinoamericana, Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa, México D. F., 2002.

DA PORTA, E.

"Senderos y recorridos. Apuntes para un mapa de investigación" en Revista *Tram(p)as de la Comunicación*, N° 29, Ediciones de Periodismo y Comunicación Social, F.P. y C.S., La Plata, octubre de 2004.

FOLLARI, R.

Epistemología y Sociedad. Homo Sapiens, Bs. As., 2000, Cap. 5 y 7.

GUBER, R.

Etnografía. Método, campo y reflexividad, Ed. Norma, Buenos Aires, 2001.

HALL S.

"Estudios culturales: dos paradigmas", en: Revista *Causas y Azares*, N° 1,

Buenos Aires, 1994.

"Significado, representación, ideología: Althusser y los debates posestructuralistas", en: Curran, J., D. Morley y V. Walkerdine. comp., *Estudios culturales y comunicación*, Paidós, Comunicación/90, Barcelona, 1998.

HUERGO, J. Y FERNÁNDEZ, M.B.

Cultura Escolar, Cultura Mediática/Intersecciones, Santa Fe de Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2000.

JENSEN, K. Y JANKOWSKI, N.

Metodologías cualitativas en Investigación en Comunicación de masas, Bosch, Barcelona, 1993. Cap. 1 y 2.

KNORR CETRINA - KARIN D.

"¿Comunidades científicas o arenas transestémicas de investigación? Una crítica de los modelos cuasi-económicos de la ciencia", en *Redes* N° 7, vol 3.

KREIMER, P.

"Estudios sociales de la ciencia: algunos aspectos de la conformación de un campo", en *Redes*, Vol. 1, N° 2, Bs. As., 1994.

MARTÍN BARBERO, J.

La educación desde la comunicación, Grupo Editorial Norma, Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación, Buenos Aires, 2002.

MERTON, R.

"La Ciencia y la estructura social democrática", en *Teoría y estructura social*, México, Fondo de Cultura Económica.

QUIROZ, M.T.

Todas las voces. Comunicación y Educación en el Perú, Lima, Contratexto, Universidad de Lima, 1993.

VASALLO DE LÓPES, M. I.

Investigación en Comunicación. Formulación de un modelo metodológico, Grupo Editorial Esfinge, Naucalpán, México, 2003.